



## *Siervas de Jesús de la Caridad*

La congregación de las Siervas de Jesús de la Caridad fue fundada en 1871 por María Josefa del Corazón de Jesús Sancho de Guerra. El amor y el sacrificio son las grandes virtudes de esta congregación que basa su ideal en servir a Dios asistiendo a enfermos, ancianos y niños desvalidos. Su obra se extiende por todo el mundo y, en la actualidad, las Siervas de Jesús se encuentran repartidas por Europa, Hispanoamérica y Filipinas. Su fundadora nació en Vitoria en 1842 y murió en Bilbao el 20 de marzo de 1912. Su vida estuvo dedicada a ayudar a los más necesitados, fue maestra de novicias y superiora general, siempre con un espíritu bondadoso, humilde y sencillo. María Josefa del Corazón de Jesús fue beatificada por el Papa Juan Pablo II el 27 de septiembre de 1992 y canonizada el 1 de octubre de 2000.

SANTA MARÍA JOSEFA DEL CORAZÓN DE JESÚS (1842-1912)



Fundadora de las Siervas de Jesús de la Caridad

### **I.- SEMBLANTE DE SU VIDA**

Santa María Josefa nació en Vitoria, el 7 de septiembre de 1842, de Bernabé Sancho y Petra de Guerra, quienes la educaron según los principios del Evangelio.

A los 7 años experimenta su primer gran dolor, la muerte de su padre. Poco se sabe de su infancia y adolescencia.

A los 18 años decide ser religiosa contemplativa, pero una enfermedad será el signo providencial que precisará su camino. En Madrid ingresa en el convento de las Siervas de María fundadas poco antes por Santa Soledad Torres Acosta.

Pero M<sup>a</sup> Josefa tiene tremendas dudas sobre si el camino escogido es el que debe seguir, a pesar de la certeza de su vocación. Aconsejada por la Madre Soledad, acude a San Antonio M<sup>a</sup> Claret que le dice: “En nombre de Dios profese en el Instituto al que pertenece, porque Dios la tiene reservada para lo que menos piensa”, vaticinando sin duda, con estas palabras el posterior destino que el Señor se había dignado reservarle, escogiéndola para Fundadora de este nuevo Instituto de Siervas de Jesús de la Caridad.

Del Corazón de Jesús recibió sentimientos de bondad y misericordia para cuidar a los enfermos, a los necesitados y a todos los que sufren material y espiritualmente, al estilo de Cristo en su vida apostólica. Su caridad se prolongó en toda clase de obras asistenciales y de beneficencia donde había alguien con su salud quebrantada.

Esta caridad que abrasó el corazón de nuestra Madre Fundadora en el misterio de Cristo, es la forma de vivir el carisma de la Congregación, que tiene su base y encierra toda su espiritualidad y todo su apostolado en el lema: “Amor y Sacrificio”.

Estuvo 12 años gravemente enferma. En estas circunstancias gobernó la Congregación con gran fortaleza especialmente a través de sus cartas, amor, sacrificio y oración. Murió el 20 de marzo de 1912.

## **BIBLIOGRAFIA**

- NEBREDA, E., Una Heroína de Caridad, La Madre María del Corazón de Jesús Sancho de Guerra, La Coruña, 1951.
- Cartas de la Madre María del Corazón de Jesús Sancho de Guerra, Burgos 1976.
- TAPIA, R., Doctrina Espiritual, La Coruña 1949.

## **II.- TEXTO**

En el año 1901, día 15 de Marzo, Santa María Josefa cae gravemente enferma por la repetición de una afección cardiaca; en aquella enfermedad que fue larga y penosa padeció mucho; la afección del corazón unida a otros padecimientos, le fueron haciendo imposible la visita a las casas. Sentada en un sillón de enferma, gobierna y rige la gran familia de las Siervas a través de su epistolario. La que se había entregado a Dios para cuidar de los enfermos era una enferma más. Estos consejos son extraídos de las cartas dirigidas a sus hijas durante este tiempo.

«Dedíquense a la vida interior y serán almas de oración; porque la vida interior es morir a todo lo que no es Dios; en ella se encuentra la tranquilidad espiritual y la verdadera alegría que el Señor hace gustar a las almas fervorosas. Sean muy amantes de la oración y no la dejen ningún día. La oración es el alimento del alma y la presencia de Dios bien llevada es una oración no interrumpida. No descuiden el adelantamiento del espíritu por el afán de las cosas exteriores, vivan más de la divina providencia y el Señor las bendicirá, haciendo que poco a poco vayan prosperando en todo, pues con la ambición de lo terreno no se consigue nada; confórmense con poco y serán felices. El alma más feliz en este mundo es la que nada desea fuera de Dios. Aceptemos los acontecimientos, tanto grandes como pequeños, agradables o desagradables, como venidos de la mano de Dios, creyendo que todo lo permite para nuestro bien.

Pidan al Señor que les dé un corazón grande para amar, grande para sufrir y grande para perdonar y entonces serán compasivas con los pobres enfermos. En el lecho del dolor todos son necesitados por la enfermedad y háganles las cosas como quisiesen que se las hiciesen si se encontrasen en su lugar; la medida más segura para obrar en conciencia es ponerse siempre de parte del que sufre. Del Corazón de Jesús aprenderán principalmente la caridad para con los enfermos viendo en cada uno la persona del mismo Cristo que sufre. Tomen por modelo a Jesucristo en la vida pública, imiten su celo por la salvación de las almas y su caridad con los enfermos. Somos apóstoles predicando con nuestro buen ejemplo. No crean hermanas, que la asistencia consiste solo en dar las medicinas y la alimentación al enfermo, hay otra clase de asistencia que nunca deben olvidar, y es la del corazón, procurando acomodarse a la persona que sufre, saliendo al encuentro de sus necesidades. pues hay que reír con el que ríe y llorar con el que llora".



#### PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN:

- ¿La oración personal y comunitaria constituyen el alimento principal para mi relación con Dios y con mis hermanos?
- ¿Trato de ver en los acontecimientos agradables o desagradables la mano providente de Dios?

- ¿He vivido alguna vez la experiencia de la enfermedad?
- ¿Cuál ha sido mi reacción ante esa situación?
- ¿Me revisto de entrañas de misericordia, cariño, delicadeza para tratar a mis hermanos que sufren?

## MOMENTO DE ORACIÓN

- Invocamos al Espíritu Santo
- Escuchamos la Palabra de Dios: Mt 25, 34-40
- Oración, según los consejos y máximas de Sta. María Josefa

Gracias, Señor, por haberme llamado para hacer el bien a los demás, a dar mi tiempo, mis energías a servir con amor y sacrificio a quienes sufren. Concédeme Señor, tu amor misericordioso, para ser compasivo con los pobres enfermos en el lecho del dolor y del hermano necesitado que está caído en medio del camino.

Dame, Señor, un corazón grande para amar, grande para sufrir y grande para perdonar.

Un corazón valiente y generoso dispuesto siempre a sufrir algo por tu amor. Un corazón sensible y delicado para ponerme siempre de parte del que sufre Padre, deja que mi corazón te busque a través de mis hermanos y haz que mis ojos no dejen de contemplar a Cristo Crucificado, pues en este espejo debo mirarme continuamente, para ser testigo de esperanza en medio del dolor. Amén.

Señor venimos a Ti, llenos de confianza, porque eres nuestro Padre.

Tú, que nos mandaste escuchar a tu Hijo amado, ilumina nuestro corazón con su Palabra, para que, a ejemplo de Santa María Josefa del Corazón de Jesús, seamos dóciles a tu voluntad, fuertes en el seguimiento de Jesucristo y entregados a nuestros hermanos, especialmente los enfermos y los más necesitados. Amén.

**V/. Corazón de Jesús, salud de los enfermos.**

**R/. Ten misericordia de nosotros.**

## *Siervas de Jesús de la Caridad en Irún*

El 23 de Abril de 1886 el Excmo. Ayuntamiento de Irún acordó solicitar a las Siervas de Jesús una fundación en la Ciudad, para asistir a los enfermos de cólera.

Hubo varios contactos para acordar la fundación. Don Ramón Ocariz ofreció en régimen de alquiler el piso 3° de la casa llamada de la Providencia; a las hermanas les pareció que reunía condiciones, y el 7 de julio de 1887 se realizó la fundación con 6 hermanas. Al aumentar la comunidad alquilaron toda la casa y años mas tarde acabarían comprándola.

En 1928, como consecuencia de las obras de ensanche de la carretera, se abrió una gran grieta en la casa que amenazaba ruina; El 20 de Marzo de 1930 se colocó la primera piedra del nuevo edificio en el mismo solar. Las obras duraron hasta el 11 de Octubre de 1932 que fue la fecha de inauguración. Actualmente sufrió una renovación interna en los años 1990 y 1991.

El precioso carisma fundacional de Santa María Josefa del Corazón de Jesús pervive, se refuerza y renueva generación tras generación a través de sus Hijas, las Siervas de Jesús. Seducidas por Jesús y respondiendo a un mismo llamado, encuentran en la Comunidad el lugar de crecimiento y apoyo para luego proclamar y manifestar los valores del Reino.

En la oración personal y comunitaria encuentran las Siervas de Jesús un medio esencial para crecer en la intimidad divina y para descubrir el rostro del Señor en el corazón de aquellos a los que El invita a amar y a servir.

El ideal de las Siervas de Jesús es servir a Dios en los enfermos, ancianos, necesitados y niños. Se esfuerzan con espíritu de servicio, humildad y sencillez por mostrar a Dios y servir especialmente a quienes son menos amados y están más necesitados, el amor con el que el mismo Cristo ama.

La vida de las Siervas de Jesús es fascinante. Cada día, cada noche, es un regalo de Dios que se le puede devolver más lleno por el AMOR y SACRIFICIO, expresados en la entrega al Hermano enfermo y necesitado. Para ellas, sacrificarse por los demás no es renunciar a ser feliz. Es SER FELIZ haciendo FELICES A LOS DEMAS.